

Información General de la Práctica Significativa en Educación Inclusiva

Título de la práctica: *Una joven con discapacidad que inspira a sus compañeros del bachillerato*

Muchos obstáculos pudieron imposibilitar seguir adelante, pero la perseverancia, dedicación, orden y amor propio, derrumbaron a cada obstáculo, y ahora Angélica sigue luchando, junto a su madre y su hermana, por cumplir sus sueños.

Esta experiencia en Educación Inclusiva corresponde a Angélica Talía Lazarte Aguilera, quien lleva 16 años incluida en el aula de clase regular.



Nombre y datos de los responsables en la familia, escuela y de contexto.

Familia

Madre: Susana Aguilera Yaveta

Padre: Víctor A Lazarte Espejo

Escuela

U.E. KURT RICHTER

Directora: LIC. BERSI CHAVARRÍA

Docente que acompaña: TUTOR) PROF. RENE

Contexto

Centro Parálisis Cerebral – CPC

Descripción de la práctica

Angélica Talía Lazarte Aguilera, nació el 19 de noviembre de 1995 en Santa Cruz de la Sierra, actualmente tiene 23 años. Su padre es el señor Víctor Ángel Lazarte Espejo (+) y su madre la señora Susana Aguilera Yaveta de 60 años de edad. Es la hermana menor de 5 hermanos, vive con su mamá y su hermana mayor, Nancy Lazarte.

Angélica está incluida en la Unidad Educativa (U.E.) Kurt Richter, lugar donde cursa el 6to grado (bachillerato). La directora de la Unidad Educativa es la Lic. Bersi Chavarría.



Angélica T. Lazarte Y. cuenta con el diagnóstico que determina discapacidad múltiple de grado moderado, consecuencia de Insuficiencia Motora de Origen Cerebral (IMOC), asociada a diparesia espástica y discapacidad intelectual leve.

Angélica nació en 1995, por parto prematuro; la familia no percibía signos de discapacidad en ella, era tratada con mucho cariño por toda la familia; al ser la menor, era la consentida de su papá. Al pasar los años, percibieron que ella no tenía movimiento en los miembros inferiores; a los tres años fue llevada al Hospital Japonés de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra; en aquel entonces, fue atendida por el Doctor Mercado, quien después de realizar las pruebas necesarias determinó que Angélica tenía Discapacidad Múltiple de grado moderado, consecuencia de Insuficiencia Motora de Origen Cerebral (IMOC) asociada a diparesia espástica. En ese momento, la familia no entendía las razones por la cual Angélica no tenía movilidad en sus piernas. El profesional que la atendió le recomendó a la familia asistir al Centro Parálisis Cerebral (CPC) para que recibiera las orientaciones pertinentes sobre las necesidades de Angélica. Desde aquel momento, Angélica asiste al Centro Parálisis Cerebral, donde recibe atención especializada de profesionales, al igual que los familiares, quienes son orientados para apoyar a Angélica desde su hogar. En el centro, fue diagnosticada por la psicopedagoga con discapacidad intelectual leve, y recomendó a los padres que fuera incluida en el sistema de educación regular.

Angélica ingresó al nivel inicial a los 8 años. Fue un arduo trabajo para los padres encontrar un establecimiento educativo que aceptara el ingreso de Angélica, por las condiciones que presentaba. La U.E. San Carlos, que estaba a pocas cuerdas de su casa, aceptó su ingreso al nivel inicial, pero sería un desafío para la U.E. atenderla. Con el apoyo del Centro Parálisis Cerebral y el trabajo en la comunidad educativa, los profesores estuvieron dispuestos a atender adecuadamente a Angélica y a otros niños con discapacidad. De la misma manera, los niños del establecimiento fueron sensibilizados sobre educación inclusiva.



Angélica pasó al nivel primario donde se enfrentó a diversas dificultades: repitió un curso en dos ocasiones. En este grado sufrió la muerte de su padre, pasando por una profunda tristeza, a tal punto de tratar de quitarse la vida. Sus pensamientos recurrentes eran que su padre había muerto porque no la quería cuidar más por su discapacidad. Con las terapias psicológicas en el Centro Parálisis Cerebral logró superar esta situación.

La U.E. San Carlos, articulada con el Centro Parálisis Cerebral, cuenta con una comunidad sensibilizada respecto a la educación inclusiva, por tanto, apoyaron la continuidad de Angélica. Para ella las

materias más complicadas eran de la rama de ciencias exactas, en las cuales no rendía al igual que sus compañeros.

Hoy en día, Angélica cursa el Bachillerato en la U.E. Kurt Richter con mucho apoyo de su familia, en especial de su madre y de su hermana Nancy, sin dejar de lado el apoyo del Centro Parálisis Cerebral.

En el nivel secundario, Angélica ha repetido un curso en 3 ocasiones, una de ellas, por motivo de una cirugía que le realizaron en las piernas, imposibilitando su asistencia a la U.E. de manera regular.

Los profesores de la U.E. Kurt Richter realizan adaptaciones no significativas para Angélica, tomando en cuenta el tiempo de realización de las actividades, su posición espacial en el aula, las estrategias y las metodologías de enseñanza. Todos los profesores son capacitados continuamente en adaptaciones curriculares

y sensibilizaciones en torno a la discapacidad y la educación inclusiva; así, la comunidad educativa acepta y convive con Angélica y con otros alumnos incluidos.

La U.E. cuenta con una infraestructura adecuada en todos sus ambientes, como buen acondicionamiento de aulas, rampas, baños y patios que favorecen el buen desplazamiento de Angélica dentro del lugar, haciendo uso de su andador.

Para aplicar la educación inclusiva, el profesor René, tutor de Angélica y de los jóvenes que cursan el bachillerato, recurrió a la experiencia de la ex profesora de Angélica en el nivel primario, para solicitarle recomendaciones, orientaciones sobre estrategias y metodologías y brindar una educación más significativa para ella y sus demás compañeros. Este profesor expresa: *“brindarles educación a las personas con discapacidad no es fácil, pero tampoco es imposible cuando se tiene el interés y las ganas de hacerlo”*. De la misma manera piensan otros profesores, y con estas experiencias la comunidad educativa, plantel administrativo, docente y estudiantil ganan, al aprovechar las expectativas de superación de las personas con discapacidad, se sensibilizan y salen adelante con más interés.

Angélica T. Lazarte Aguilera es una joven con mucho amor propio, con ganas de superarse, es muy buena amiga con quienes son cercanas a ella, siempre está dispuesta a ayudar a quienes lo necesitan, especialmente a través de palabras. Es considerada una buena consejera por sus amigas, razón por la que desea estudiar Psicología.

Sus compañeros reconocen que ella es un ejemplo para todos. Aunque a veces cae en depresión por su discapacidad, y reconoce que se aísla de sus compañeros.

El plantel administrativo y docente resalta el interés de Angélica con sus estudios, su responsabilidad y su orden. Ha logrado estar presente en el cuadro de honor de las mejores alumnas, obteniendo el primer lugar en el 4to y 5to grado de secundaria.

Contexto de la Práctica Significativa

Angélica Lazarte vive en el departamento de Santa Cruz, provincia Andrés Ibáñez, en el municipio de Santa Cruz de la Sierra. Vive con su madre y su hermana

mayor en una casa particular, en el barrio San Carlos, que cuenta con pavimento, servicios básicos y otras comodidades. La vivienda de Angélica se encuentra al frente de un campo deportivo, donde se llevan a cabo campeonatos de fútbol los fines de semana.

El barrio es considerado de clase media – alta, ubicado a 3 km de distancia del centro de la ciudad y a 1,5 km de la U.E. Kurt Richter.

La ciudad de Santa Cruz está ubicada en la zona del oriente boliviano, es la ciudad más poblada del país con más de 2 millones de habitantes en su área metropolitana. Como departamento, es considerada como centro económico de Bolivia, destacando la industria agropecuaria, forestal, minera e hidrocarburos. Es una ciudad tropical, con veranos cálidos y húmedos que oscilan entre los 34 y 37°C y en invierno la temperatura media alcanza por debajo de los 10°C.

Relato de lo que ocurrió

Angélica Talía Lazarte Aguilera nació de manera prematura en Santa Cruz de la Sierra. En sus primeros años de desarrollo ningún miembro de su familia se percató de la discapacidad que sufría. A los 3 años, la familia percibió las dificultades de movilidad de los miembros inferiores y fue llevada al hospital para entender que pasaba. El doctor que la atendió en el Hospital Japonés dio como resultado del diagnóstico discapacidad múltiple de grado moderado, consecuencia de Insuficiencia Motora de Origen Cerebral (IMOC) asociada a diparesia espástica.

Angélica logró mantenerse en pie, con apoyo, a los 6 años, y a los 10, logró realizar este acto de manera independiente. Era trasladada en brazos por sus padres hasta los 10 años, cuando solamente pesaba 15 kg; la llevaban a la U.E. y la recogían. El acompañamiento constante implicaba que la madre dejaba de realizar labores que le generaban ingresos económicos. Hasta los 15 años utilizó pañales, porque sufría de incontinencia urinaria.

Hasta ahora ha pasado por 3 cirugías correctivas de sus miembros inferiores, que han facilitado significativamente la movilidad de manera más independiente, mediante la ayuda de un andador. Angélica tiene programada una posible cirugía en las piernas para fin de este año.

Ella siempre fue muy apegada a su padre, se sentía querida y consentida por él. Hasta que un día falleció de un paro cardíaco a los 47 años, por esta situación Angélica vivenció el peor momento de su vida, cuando apenas tenía 12 años. Ella pensó que su padre había muerto porque no la quería cuidar por su discapacidad y no quería ver fotos de él. Pasó por una dura depresión e intentó suicidarse. El Centro Parálisis Cerebral actuó de inmediato, brindándole terapias psicológicas que le ayudaron al pasar los días.



Angélica es la hermana menor de 5 hermanos, pero actualmente solo vive con su madre y su hermana mayor, quienes son el pilar fundamental de su vida. Su hermana Nancy siente una alta responsabilidad en el cuidado de su hermana, pero además transmite su admiración por los logros que ha obtenido Angélica.

Al ser parte del Centro de Parálisis Cerebral, recibe terapia ocupacional en bisutería, terapias psicológicas y fisioterapia, también participa de torneos y olimpiadas especiales (con el apoyo del centro) en las disciplinas de natación y lanzamiento de pelota, donde ha ganado medallas por sus logros en diferentes oportunidades. A esto se suma su participación en festivales de danza a nivel nacional, representando al departamento de Santa Cruz.

Los fines de semana atiende la tienda que tienen en casa, vende dulces y refrescos, aprovechando la presencia de la gente que acude a observar los campeonatos de fútbol. Esta actividad le permite colaborar con los ingresos económicos de la familia. Ella es una joven de carácter fuerte pero muy valiente y compasiva ante personas que están pasando por mala situación. En sus momentos libres, generalmente por las mañanas, cuando no tiene tareas o cuando no asiste al Centro Parálisis Cerebral, les colabora a su mamá y a su hermana en el restaurante que tienen en casa, acomodando los cubiertos, limpiando las mesas o picando algunas verduras.

Cuando Angélica alcanzó el nivel secundario, tomó más confianza y coraje, además de rebeldía ante su familia, saliendo en ocasiones a pasear con sus

amigos sin pedir permiso. Solo le bastaba con llamar un taxi y salir de la casa al encuentro con sus amigas; estos actos preocuparon a su familia en diferentes ocasiones, donde intervinieron sensibilizándola sobre los riesgos que podía tener al salir de casa de esa manera.

Angélica y su familia reconocen que el momento más relevante de su vida fue cuando culminó el nivel inicial, cuando pocas personas creían que podría conseguirlo y sin embargo lo logró, con el apoyo de la familia y del Centro Parálisis Cerebral. Hoy en día la máxima alegría de Angélica y su familia es estar cursando el bachillerato, donde todos esperan la llegada de su graduación. Además de haber conseguido un grado significativo de independencia, gracias a su lucha, al apoyo de la familia y del centro.

Angélica ha vencido muchos obstáculos, entre operaciones, dificultades para ser aceptada en la U.E., el fallecimiento de su padre y la inestabilidad emocional. Es una luchadora de la vida que, con el apoyo de su familia y personas cercanas a ella, logrará cumplir sus sueños de ser una psicóloga profesional.



Aprendizajes o resultados de la práctica significativa

Alcanzar las metas o los sueños dependen de sí mismo y del apoyo que pueda recibir de la familia o de otros, esto es significativo para facilitar el logro de las metas personales. El sueño de la familia era conseguir que Angélica culminará el nivel inicial; con el apoyo brindado, esto se logró.

El sobreponerse a los resultados que puedan tener los diagnósticos y buscar ayuda lo antes posible es importante para apoyar el desarrollo de quienes más nos importan. La familia de Angélica buscó apoyo y lo sigue recibiendo, esto hace que se sienta querida y apoyada por muchas personas que confían en ella.

Con el apoyo de la familia y del Centro Parálisis Cerebral, Angélica ha logrado un alto grado de independencia y, por otro lado, la comunidad educativa ha logrado

sensibilizarse, haciendo de la institución un centro educativo abierto para todos quienes necesiten iniciar un proceso educativo.

Uno de los profesores tuvo que acudir a una profesora anterior que había tenido Angélica, de quién obtuvo recomendaciones, consejos en adaptaciones curriculares, estrategias y metodología para poder prestar una mejor atención educativa a Angélica. De este modo se demuestra que es importante aprender de las experiencias de otros, y que cuando se tiene el interés y las ganas de apoyar a alguien que lo necesita, solo es necesario trabajar para poderlo hacer.

La admiración que Angélica produce en sus compañeros es importante, ya que ella demuestra que con ganas de superación nada es imposible.

La comunidad educativa ha hecho de Angélica una persona más madura y consiente de la vida, la responsabilidad, el orden, y la valentía han hecho de ella una persona sobresaliente.

Recomendaciones

Para el entorno familiar:

- El apoyo familiar es importante para el desarrollo de las personas con discapacidad, el aliento que se les dé es significativo para que la persona logre superar barreras con el fin de cumplir sus sueños.
- El conocer acerca de la discapacidad, ayuda a poder prestar el apoyo necesario y adecuado, el pedir apoyo a otra institución es parte de la responsabilidad y amor que se tiene ante un familiar que cuenta con una discapacidad. Es importante impulsar al familiar con discapacidad para que sea independiente y brindarle todas las herramientas necesarias para que adquiera confianza en sí mismo.

Para el estudiante con discapacidad:

- La comunicación y el apoyo constante es primordial para una persona que quiere superarse en la vida. Es importante que las personas más cercanas sean quienes fortalezcan la autoestima de los niños/as, adolescentes y jóvenes.

Para las instituciones educativas u organizaciones del entorno:

- Pertener a una comunidad educativa sensibilizada sobre la discapacidad, será un lugar de convivencia en paz y libre de prejuicios, donde existe la colaboración mutua entre todos, sin discriminación ni egoísmo.
- La comunidad educativa, que cuente con niños y jóvenes con discapacidad, debe ser una institución que se enriquece de experiencias, que aprende al investigar y buscar nuevos métodos y estrategias de enseñanza – aprendizaje, que practica continuamente la tolerancia y el respeto dentro y fuera del centro educativo.